

Rodríguez Moreno, M.L. (2002). *Hacia una nueva orientación universitaria. Modelos integrados de acción tutorial, orientación curricular y construcción del proyecto profesional*. Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona

---

La profesora Rodríguez Moreno ha vuelto a obsequiar a sus discípulos, alumnos y amigos con un nuevo libro, libro que se añade a la ya larga lista de publicaciones. María Luisa Rodríguez, catedrática de Orientación Vocacional y Formación Profesional de la Facultad de Pedagogía de la Universidad de Barcelona, es una personalidad ampliamente conocida y respetada en el campo de la orientación y por ello hace innecesaria cualquier tipo de presentación.

La obra que nos ocupa está llamada a convertirse en punto de referencia para los profesionales interesados en la orientación universitaria. Las circunstancias sociales, sociológicas y de búsqueda de la excelencia en la docencia superior ha llevado a muchas universidades a plantearse la implantación de servicios de orientación, la necesidad de dar una rápida respuesta a la situación planteada por los factores, ha producido que la acción haya ido por delante de la reflexión. Y es precisamente en este terreno de la reflexión teórica, donde la obra que nos ocupa hace sus aportaciones más interesantes.

El libro está formado por nueve capítulos en los que comprende toda la problemática de la orientación universitaria. Empieza introduciendo al lector en el conocimiento a las principales características de la sociedad actual, sociedad cambiante que exige de las personas la capacidad de autorientarse durante toda la vida, quizás sea esta habilidad la que exige un nuevo concepto de orientación, además de plantear nuevas exigencias y nuevos retos a las instituciones de educación superior. La orientación se entiende cada vez más como un proceso que como unas intervenciones puntuales en algún momento de la vida. La demanda social de que el sujeto sea capaz de conocerse a sí mismo, conocer las oportunidades laborales y académicas, transitar por la vida y saber tomar e *implementar* decisiones efectivas se constituyen en los ejes sobre los que se va a construir la orientación universitaria. La enseñanza superior en esta búsqueda de excelencia que apuntábamos anteriormente debe capacitar a sus estudiantes para que en cualquier momento de su vida estén en condiciones de formularse objetivos y alcanzarlos en cada uno de los aspectos apuntados. Este primer capítulo constituye el QUÉ de la orientación universitaria. Los capítulos siguientes constituyen el COMO.

En la segunda extensa parte que constituye el grueso de la obra, se inicia con la presentación de un modelo de servicio de orientación universitaria. Considera la autora que un servicio de orientación universitaria debe tener un doble enfoque por un lado debe ayudar al profesorado en la acción tutorial o sea le da una vertiente interna, pero no olvida que el servicio debe mantenerse en contacto fluido con el mundo del trabajo –vertiente externa- especialmente importante en una institución como la universidad que tiene entre otras una función profesionalizadora de su alumnado. Así pues para desarrollar esta función de una manera eficaz resulta imprescindible este contacto con la sociedad en general y con el mundo del trabajo en particular. Quizás en este capítulo se puede echar en falta una mayor profundización en los aspectos de

tutoría, en el estado español existen algunos ejemplos bastante consolidados que podrían haber complementado las aportaciones que de otros autores hace la autora.

No basta, pues, con la existencia de un servicio sino que es necesario que este servicio, en su vertiente interior que mencionábamos en el punto anterior diseñe actividades y estrategias de intervención orientadora. La autora considera que existen dos dimensiones en la vertical (temporal), considera que hay cuatro tiempos en que es más necesaria la intervención orientadora: mucho antes de la entrada en la universidad (se correspondería a la secundaria no obligatoria), a la entrada en la universidad, al finalizar los estudios o en el tercer ciclo, y finalmente en los primeros cinco años del desarrollo profesional. En la dimensión horizontal ubica cuatro ámbitos en los que es necesario intervenir: orientación en los estudios y procesos de aprendizajes; la área de conocimiento de sí mismo y de relación social; el área de desarrollo profesional e inserción laboral; un área de atención individualizada de acuerdo con las necesidades específicas de cada alumno. De la confluencia de estas dos dimensiones en sus distintos momentos se pueden determinar las distintas acciones orientadoras que cabe diseñar. En los capítulos siguientes la autora se extiende y explica ampliamente algunas de las acciones apuntadas como puede ser la formación para el empleo o en palabras de la profesora Rodríguez, formación de las destrezas de empleabilidad, dando una panorámica sobre este tipo de formación demasiado olvidada por la universidad.

Los capítulos 6 y 7 pueden considerarse como solo uno, solo la clara intención de la profesora Rodríguez Moreno de hacer su obra de fácil lectura justifica esta separación ya que en el primero da los fundamentos filosóficos y conceptuales sobre la construcción del proyecto profesional y en el segundo expone de una manera muy detallada la metodología de confección del proyecto profesional.

Lo que a primera vista podría parecer como una nueva técnica de orientación, una lectura más atenta puede indicar que el tema del capítulo 8 dedicado al porta folio en orientación profesional se corresponde a un complemento en la redacción del proyecto. Tal como lo describe la autora puede considerarse como la reflexión sobre la acción, para potenciar una nueva acción diferente y mejor que la primera al incorporar el resultado de la reflexión. Esta consideración constante sobre sí mismo es el punto clave que el estudiante debe utilizar para la elaboración de su proyecto profesional. Muchos ejemplos consolidados de publicaciones de este país y de otros concluyen el capítulo y validan la técnica a la vez que puede ser de gran ayuda para los orientadores universitarios.

Cierra el libro un capítulo dedicado a la información profesional, que no resulta significativo para el conjunto de la obra, pero que sin duda puede resultar de gran ayuda para los orientadores, la información profesional es la gran ausente de muchos tratados de orientación, pero muy importante en los procesos de auto orientación que se apuntaba más arriba.

Concluye el libro una extensísima bibliografía a la que sin duda ya nos tiene acostumbrada la profesora Rodríguez Moreno en todas sus obras, además también cabe resaltar los anexos, el primer grupo reservado a ejemplos de servicio de orientación que actualmente ya están en funcionamiento en alguna universidad catalana y el segundo altamente novedosa e interesante para los orientadores, una selección de direcciones de empresas creadoras de programas informáticos dedicados a orientación así como direcciones de sitios web, altamente interesantes para todo el mundo.

En resumen se trata de una obra que como ya hemos dicho, puede provocar un punto de inflexión en el nuevo panorama de la orientación universitaria además de convertirse en el punto de referencia teórico para los profesionales de la orientación universitaria por novedosa, por la calidad de sus aportaciones, por el rigor de las mismas y por la amplitud de los temas tratados. Todo ello la hace imprescindible para los profesionales de la orientación universitaria.

Barcelona, setiembre 2002

*Sofía Gallego*